

03 Febrero

San Nicolás, Arzobispo de Japón

Partes variables

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

El Creador de todos y nuestro Redentor* es llevado al templo por la Virgen Madre; por lo cual, el mayor, recibéndolo, gritó con alegría: «Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Bueno, porque has sido muy complacido.»

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Simeón, recibiendo en sus brazos de la Virgen al Salvador de todos, que fue engendrado antes de todos los siglos, clamó en voz alta hasta los confines de la tierra: «Ahora, oh Bueno, deja partir en paz a tu siervo por contemplarte ¡hoy he visto el resplandor de Tu gloria!»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Simeón, llevando en sus brazos al Salvador que para la salvación de la humanidad nació en la plenitud de los tiempos, clamó en voz alta, regocijándose: «¡He contemplado la luz de las naciones y la gloria de Israel! ¡Por orden tuya, deja ahora que tu siervo se aparte de entre los que están aquí, como dijiste, porque eres Dios!»

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Cómo podemos himnarte, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles? Porque dejaste con valentía tu patria piadosa, tus padres, tu hogar y tus amigos, y como los

apóstoles de Cristo, partiste hacia una tierra desconocida y lejana, donde te encontraste con ira y malicia, y los que, por odio a Cristo y a tu predicación, buscaban matarte. Sin embargo, Cristo te preservó, Quien te envió y Quien tiene gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿Cómo podemos himnarte, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles? Porque dejaste con valentía tu patria piadosa, tus padres, tu hogar y tus amigos, y como los apóstoles de Cristo, partiste hacia una tierra desconocida y lejana, donde te encontraste con ira y malicia, y los que, por odio a Cristo y a tu predicación, buscaban matarte. Sin embargo, Cristo te preservó, Quien te envió y Quien tiene gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Cómo podemos himnarte, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles? Porque, como discípulo moderno de Cirilo y Metodio, los ilustradores de los eslavos, recorriste su camino estrecho y difícil, traduciendo con gran trabajo todos los libros de piedad ortodoxa, y dando al pueblo de Japón un tesoro de valor incalculable, para que, iluminados por la ciencia, oraran a Dios en su propia lengua, y para que floreciera entre ellos la Iglesia de Cristo nuestro Dios, porque Él tiene gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Cómo podemos himnarte, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles? Porque, como discípulo moderno de Cirilo y Metodio, los ilustradores de los eslavos, recorriste su camino estrecho y difícil, traduciendo con gran trabajo todos los libros de piedad ortodoxa, y dando al pueblo de Japón un tesoro de valor incalculable, para que, iluminados por la ciencia, oraran a Dios en su propia lengua, y para que floreciera entre ellos la Iglesia de Cristo nuestro Dios, porque Él tiene gran misericordia.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Cómo podemos himnarte, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles? Porque el Señor te ha coronado con coronas de santidad, del episcopado y del apostolado: porque, habiendo abandonado el mundo, te dedicaste enteramente al servicio de Dios, y, realizando el sacrificio místico de acción de gracias como alimento celestial para tus hijos, predicaste la palabra de Cristo. Y, habitando ahora con los apóstoles, imploras a Cristo por nosotros, porque tiene gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Como Tú eres el Oriente desde lo alto, oh Señor Jesucristo nuestro Dios, ilumina con Tu luz que nunca mengua toda la tierra del sol naciente, y derrama Tu gracia iluminadora, para que todas las naciones, movidas a la compunción, puedan entrar por la puerta del redil de la Iglesia Ortodoxa y traerte frutos de piedad en abundancia, y así pagar los difíciles trabajos del igual apostólico de su tierra, el santo jerarca Nicolás. Por sus súplicas salva las almas de todos los que honran su venerable memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 6

El Anciano de días, hecho niño, es llevado al templo por la Virgen Madre, cumpliendo la promesa de su propia ley; y Simeón, recibiéndolo, dijo: «Deja ahora partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra; ¡Porque mis ojos han visto tu salvación, oh Santo!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.

21 para que puedas conocer la verdad

4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:32a, 33a; 11:2b, 5a, 6a, 18a; 13:2a, 9a; 15:2a; 14:34a; 22:12.)

Sabiduría (6:12a, 13, 12b, 14a, 15b, 16a; 7:30b; 8:2c, 2a-b, 3b-4, 7b-d, 8, 17c, 18d, 21e; 9:1-3a, 4-5a, 10-11, 14)

32 De boca honrada brota sabiduría

32 Labios honrados destilan agrado,

2 con los humildes está la sabiduría.
5 La honradez del justo le allana el camino,
6 La rectitud salva a los honrados,
18 quien siembra honradez tiene paga segura.
2 Hombre de bien se nutre de lo que dice,
9 La luz del honrado brilla con fuerza,
2 La lengua del sabio rezuma saber,
34 La justicia engrandece a una nación,
12 Los ojos del Señor custodian el saber, desbaratan las palabras del traidor.
12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría,
13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
12 la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
14 Quien madruga por ella no se cansa,
15 y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro
30 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora,
2 enamorado de su hermosura
2 La amé y la busqué desde mi juventud
2 y la pretendí como esposa
3 pues el Señor de todas las cosas la ama.
4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.
7 pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.
8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.
17 la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría,
18 y prestigio en la conversación con ella.
21 acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:
1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,
2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,
3 y para regir el mundo con santidad y justicia,
4 Dame la sabiduría asistente de tu trono

5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.

11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.

14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos,

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

Tono 8

Adorna tu cámara nupcial”, oh Sión, y recibe a Cristo Rey. Y salud a María, puerta del cielo; porque ella es el trono de los querubines, que lleva al Rey de gloria. La Virgen es una nube de Luz que lleva en sus brazos al Hijo que existía antes del lucero del día, y Simeón, tomándolo en sus brazos, anunció al pueblo que Él es el Dueño de la vida y de la muerte, el Salvador del mundo. .

Llevando al templo a Aquel que resplandeció del Padre antes de todos los siglos, y que en estos últimos tiempos salió de su vientre virginal, la Madre que no conoció matrimonio trajo al anciano sacerdote y justo, Aquel que, siendo el Dador de la ley en el Monte Sinaí, se ha sometido a la ley; porque a Simeón se le había prometido que vería a Cristo el Señor. Y cuando Simeón lo recibió en sus brazos, se alegró y gritó en voz alta: «¡Este Niño es Dios, el Redentor de nuestras almas, que es igualmente eterno con el Padre!» María, la Teotokos que no conoció el matrimonio, llevando en sus brazos Aquel que es llevado en el carro de los querubines y cantado por los serafines, que tomó carne de ella, el Dador de la ley, que cumpliendo el rito de la ley, fue entregado en manos del anciano sacerdote; y Simeón, llevando nuestra Vida, pidió ser liberado de la vida, diciendo: “¡Oh Maestro, ahora déjame anunciar a Adán que he visto al Niño inmutable, el Dios pre-eterno y Salvador del mundo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh santo jerarca Nicolás, viviendo y trabajando incansablemente en el Japón pagano, con sabiduría y rectitud, todos los días de tu vida, convertiste la malicia de las personas de corazón duro en mansedumbre y amor. Por lo cual, al llegar al fin de tu siempre memorable lucha, y pasar de aquí a las moradas eternas, todos lloraron al ser privados de ti, hasta el día de hoy postrándose ante tu tumba, y pidiendo la ayuda de tus súplicas, que conservó bien la alianza apostólica y que, como obispo de la Iglesia, se ganó la adoración de los que estaban fuera de la fe, y no sólo la propia. Por tanto, no dejes de velar por tu rebaño, para que tus hijos bautizados avancen en la piedad, y los no bautizados encuentren misericordia y entren en el seno de la Iglesia ortodoxa, y para que todos los que celebran con amor tu santa memoria sean salvado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Andrés de Creta

Tono 8

Aquel que es llevado sobre querubines y cantado por serafines, ha sido llevado hoy al templo de Dios de acuerdo con la ley, sentado en los brazos del anciano como en un trono, y como Dios recibe las ofrendas de José: un par de tórtolas: la Iglesia inmaculada y el pueblo recién elegido entre los gentiles; y dos pichones: el Viejo y el comienzo de lo Nuevo. Y Simeón, habiendo finalmente recibido el cumplimiento de la promesa que le había hecho, bendijo a la Virgen María, la Teotokos, prediciendo en imágenes los sufrimientos que ella soportaría y pidió a Dios liberación, y gritó en voz alta: «Deja ahora que tu siervo se vaya, oh Maestro, como me dijiste antes; ¡Porque te he visto a Ti, Luz pre-eterna, Salvador y Señor del pueblo cristiano!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Aquel ante quien oran con temblor los ministros de lo alto, es ahora tomado en brazos de Simeón, quien, contemplando a Dios como un hombre celestial, y proclamando que Dios se ha unido a los hombres, clamó de alegría al ser separado de esta vida diciendo: «¡Oh Señor, que has revelado la luz que nunca mengua a los que están en la oscuridad, gloria a Ti!»

Stijo: Deja ahora a tu siervo partir en paz, oh Maestro.

Hoy Simeón ha recibido en sus brazos al Señor de la gloria, a quien Moisés vio antes en la oscuridad y que le entregó las tablas en el monte Sinaí. El que es el Creador de la ley, y que habló por los profetas, de quien David proclamó, llenando de temor todas las cosas, el que es grande y abundantemente misericordioso.

Stijo: Una luz para iluminar a las naciones, y la gloria de tu pueblo Israel.

La Santísima Virgen llevó al Sagrado al sumo sacerdote en el templo, y Simeón, extendiendo sus manos, lo recibió gozoso y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, según tu palabra!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Te apresuraste de la tierra a los cielos, oh santo jerarca Nicolás, y viviste, no para ti, sino para tu Salvador, quien nos ordenó dar la vida por nuestros amigos; y en Japón anunciaste el Evangelio de la salvación y condujiste a Cristo a muchos pueblos que ven en ti la imagen de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el Monje

Tono 1

Hoy, Aquel que dio la ley a Moisés en el Sinaí se somete a los mandamientos de la ley, habiéndose hecho como nosotros por amor a nosotros, en el sentido de que está lleno de tierna compasión. Ahora nuestro Dios puro, como Santo Niño, habiendo abierto el vientre del puro, se ofrece a sí mismo, como Dios, liberando nuestras almas de la maldición de la ley e iluminándolas.

Bendición de los Panes

Tropario

al jerarca

Tono 4

Compartiste los caminos de los apóstoles y te sentaste en su trono, oh siervo fiel y divinamente sabio de Cristo, arpa escogida del Espíritu divino, vaso rebotante del amor de Cristo, iluminador de la tierra de Japón, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles, ruega por la vida -otorgando la Trinidad en nombre de todo tu rebaño y del mundo entero. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 4

Compartiste los caminos de los apóstoles y te sentaste en su trono, oh siervo fiel y divinamente sabio de Cristo, arpa escogida del Espíritu divino, vaso rebotante del amor de Cristo, iluminador de la tierra de Japón, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles, ruega por la vida -otorgando la Trinidad en nombre de todo tu rebaño y del mundo entero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

Al recibir una orden desde lo alto en el templo de Dios de que fueras a ser apóstol para Japón, te armaste con la cruz del monaquismo y la gracia del sacerdocio, y dejaste tu patria por una tierra lejana y pagana. Sin embargo, luchando celosamente con la ayuda de la gracia, cosechaste como fruto de tu gozo muchas almas de los salvados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la fiesta

Tono 1

¡Que el coro de los ángeles se maraville de la maravilla! Y nosotros, los mortales, alcemos la voz en himno, contemplando la inefable condescendencia de Dios; porque Aquel que es el único Amante de la humanidad, y ante Quien tiemblan las huestes del cielo, ahora se abrazan los brazos del mayor.
calle

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Elevado por Dios al rango de apóstol, recibiste la alianza de Cristo en lo más profundo de tu alma; y aunque como cordero entre lobos, en nada temiste, sino que, bautizando al pueblo, edificando iglesias y levantando templos, cumpliste diligentemente y piadosamente los mandamientos, por lo que te ha sido reservada una corona incorruptible de justicia. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «Que el coro de ángeles...»

El que está con el Padre sentado en el santo trono, ha venido a la tierra nacido de la Virgen; Aquel que no está limitado por el tiempo, se ha convertido en un bebé; y Simeón, recibéndolo regocijado en sus brazos, dice: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Compasivo, después de haberme alegrado!»

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía:: «De la Sabiduría...»

Habiendo bebido profundamente de la sabiduría de Dios en tu hogar, y en los templos y calles de Rusia, tanto con la mente como con el corazón, fuiste convertido en un manantial de aguas que fluyen para vida eterna; Dondequiera que te encontrabas, distribuías el agua del Espíritu de vida como alimento a todos los que te rodeaban, convirtiendo a los japoneses a la ortodoxia y, aunque partiste de un comienzo humilde, estableciste una base firme para la Iglesia en Japón; por eso hoy se te canta, como es debido. Ruega a Cristo Dios que tus esfuerzos prosperen y conceda el perdón de los pecados a quienes con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de sesión de la fiesta

Tono 4

Melodía:: «José se maravilló...»

Te hiciste niño por mí, oh Anciano de días, y participaste de la purificación, oh Dios purísimo, para que pudiera estar seguro de que era carne que tomaste de la Virgen. Y Simeón, instruido en ello, te reconoció como Dios manifestado en carne, y, tras besarte a Ti, nuestra Vida, exclamó gozoso en voz alta: «¡Librame, porque te he visto a Ti, la Vida de todos!»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.
4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:
5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».
6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:
7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.
8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.
9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Te apresuraste de la tierra a los cielos, oh santo jerarca Nicolás, y viviste, no para ti, sino para tu Salvador, quien nos ordenó dar la vida por nuestros amigos; y en Japón anunciaste el Evangelio de la salvación y condujiste a Cristo a muchos pueblos que ven en ti la imagen de Cristo.

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Cosme de Maiuma

Tono 3

Una vez el Sol pasó sobre tierra seca en medio del abismo. Porque el agua de ambos lados se hizo firme como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, cantando de manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Que las nubes derramen lluvia, porque Cristo el Sol, que es llevado en lo alto sobre una nube ligera, es llevado al templo como un bebé en los brazos del que no tiene mancha.

Por tanto, oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sed fuertes, manos de Simeón débiles por la edad; y vosotros, piernas cansadas de anciano, apresuraos inmediatamente al encuentro de Cristo, uniéndoos al coro con los incorpóreos, cantando: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh cielos extendidos en sabiduría, alegraos; ¡Y regocíjate, oh tierra! Porque Cristo Creador, habiendo salido del vientre bendito de su Madre, es llevado por la Virgen Madre como un niño a Dios Padre, el que existía antes de todos los siglos, porque gloriosamente ha sido glorificado.

al jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo sido liberado de la amarga esclavitud, Israel atravesó lo intransitable como si fuera tierra seca; y viendo al enemigo ahogado, cantaban a Dios como a su Redentor, que hace maravillas con su brazo alzado, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como Moisés, no temiste las amenazas del Faraón, sino que cruzaste para guiar al pueblo japonés a través del mar del bautismo hacia la tierra prometida de la Ortodoxia, cantando al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

La nube de la gracia de Dios te cubrió durante los días de peligro, y una luz divina te iluminó durante la noche cuando el pueblo te abandonó, porque con firme paciencia cantaste al Señor: Porque gloriosamente has sido glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una vez Moisés dio a su pueblo la ley del Sinaí, pero ahora Nicolás le ha dado al pueblo de Japón toda la ley de la piedad ortodoxa, para que puedan aprender y crecer, cantando al Señor: Porque gloriosamente has sido glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre que no conociste el matrimonio, no dejes de prestar ayuda, para que por las súplicas de Nicolás, el igual a los apóstoles, la ortodoxia pueda florecer en Japón, y que toda la nación pueda ser lavada en el lavatorio de la regeneración, y todos Sed salvos los que cantáis al Señor: ¡Porque gloriosamente has sido glorificado!

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 3

Oh Señor, fundamento firme de quienes ponen su confianza en Ti, establece la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sin sufrir cambios, el Creador se convirtió en un Bebé, volviendo divina nuestra naturaleza, el producto de la tierra al que regresa nuevamente.

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los

últimos tiempos, sin simiente, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has levantado nuestro cuerno. «¡Santo eres, Señor.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

No salieron de tu boca palabras jactanciosas, porque siendo humilde y firme tu corazón en el Señor, realizaste proezas, clamando con paciencia: «¡Santo eres, Señor!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Por cuanto los infieles se opusieron a tus palabras, tanto más tú reafirmaste tu espíritu en el Señor, y, sin miedo y sin volverte atrás, salvaste a los que buscaban la salvación, clamando: «¡Santo eres, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Predicando la santidad de Dios, habiéndola adquirido tú mismo, finalmente conmoviste a los de corazón duro a la compunción, guiando a una multitud de ellos al Señor, que claman en alta voz: «¡Santo eres, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendita eres tú, oh Virgen Teotokos, porque por tu nacimiento toda la humanidad ha sido liberada del engaño del maligno, clamando: «¡Santo eres Tú, oh Señor!»

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Ikos

Apresurémonos hacia la Teotokos, deseando ver a su Hijo nacido de Simeón. Mirándolo desde el cielo, las huestes incorpóreas proclaman con asombro: “Contemplamos cosas

maravillosas, gloriosas, inaccesibles e inefables: porque Aquel que creó a Adán nació como un niño; Aquel a quien nada puede contener es sostenido en brazos del anciano; Aquel que está en el seno infinito de Su Padre, está voluntariamente constreñido en la carne, pero no en Su divinidad, Aquel que es el único Amante de la Humanidad”.

al jerarca

Tono 8

Habiendo entregado tu juventud a Cristo, te dedicaste por completo a Él, oh glorioso Nicolás, igual a los apóstoles; y, brillando con la luz de Dios, eras un faro colocado en las alturas, mostrando el camino de la vida eterna, al cual, a través de las profundidades del mar de la vida, guiaste a tus muchos hijos e hijas en la tierra. de Japón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

En la antigüedad, en el monte Sinaí, Moisés contempló las espaldas de Dios, y en medio de la oscuridad y el torbellino se consideró digno de escuchar la suave y apacible voz de Dios; y ahora Simeón ha recibido en sus brazos a Dios, que inmutablemente se ha hecho carne por nosotros. Y apresurándose a dejar las cosas de aquí abajo para la vida eterna; él grita: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro!»

ODA 4

de la Fiesta

Tono 3

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del Arca de tu santificación, de tu Madre inmaculada, has aparecido en el templo de tu gloria como un niño en brazos, llenando todo con tu alabanza.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Regocijándose, la Teotokos gritó en voz alta: Oh Simeón, iniciado de los misterios inefables, toma en tus brazos a Cristo, el Verbo que se ha hecho niño, de quien fuiste

informado desde antiguo por el Espíritu Santo, y clama a Él: «¡Todo está llena de tu alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Simeón, toma con alegría a Cristo, el pequeño Niño, en quien has puesto tu esperanza, Consolación del Israel de Dios, Creador y Señor de la ley, que cumple los preceptos de la ley; y clama a Él en voz alta: «¡Todo está llena de tu alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el Verbo sin principio, llevado como un niño en la carne por la Virgen como en el trono de los querubines, el Autor de todo, Simeón se maravilló y le gritó en voz alta: «¡Todo está lleno de tu alabanza!»

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Vara de la raíz de Isaí, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, de la Virgen has brotado. De la Montaña cubierta de sombra por el bosque Tú has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no estás formado de la materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Al principio no lo deseaste, pero al oír la voz del Señor llamándote, cuando alzaste tus brazos en el templo de Dios, te ceñiste y te sometiste a las luchas en una tierra lejana.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

El Señor se sentó sobre ti como sobre un poderoso corcel, y al guiarte a Japón, se reveló que su conducción era para su salvación, porque realizó Su obra a través de ti, que fuiste divinamente inspirado en tu obediencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«¡Me alegro y me regocijo en el Señor!» dijo Japón, “¡pues en tiempos pasados y hasta el día de hoy la salvación de mis hijos ha sido lograda a través de las labores apostólicas del santo jerarca Nicolás!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Líbranos del poder del príncipe oscuro de este mundo, oh Madre de Dios, y por tus súplicas haz brillar en nosotros la comprensión de la piedad, y sálvanos, concediéndonos un lugar a la diestra de tu Hijo en la día del juicio.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 3

Por ángeles de gloria; y gritó: «¡Ay de mí! Porque he previsto al Dios hecho carne, Señor de la luz que nunca se pone y Rey de paz.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no conoció matrimonio, dijo: «¡Oh pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: «Me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.»

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la humanidad.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

La luz de los preceptos de Dios brilló sobre la tierra de Japón a través de tus labores apostólicas, y los que viven allí, habiendo aprendido la justicia de Cristo, han actuado virtuosamente según la ley y glorificado el nombre de Dios.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Mientras te acordabas del Señor en medio de tus tribulaciones, Él te escuchó y te ayudó, para que aumentarás en número tus trabajos, libros y la multitud de tus hijos espirituales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La impiedad cesó entre tu rebaño elegido, y la inspiración apostólica tocó sus corazones, porque cuando el diácono entonó las oraciones, se sintieron totalmente movidos a la compunción orando sobre sus rodillas ante Dios con lamentaciones, y con ellas ora toda la Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Teotokos, que llevaste a Emmanuel en tus brazos, suplícale que envíe su ayuda todopoderosa a sus fieles servidores, para que, teniendo a Dios con nosotros, podamos vivir en piedad y honestidad.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

de la Fiesta

Tono 3

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había de venir de Dios a los pueblos, clamó en voz alta: «Oh Cristo, tú eres mi Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en Tu tierna compasión ahora te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ahora, aquel que te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, parta en paz.

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. *Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Tu ángel de la guarda te guió por tu camino espinoso. Por lo tanto, a través de la mansedumbre de tu Cristo y la sabiduría del Espíritu, ganaste a tus enemigos como a tus amigos.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

El pueblo hizo la guerra unos contra otros, tu rebaño contra tu patria; pero el Príncipe de paz te hizo sabio, de modo que, ateniéndose a medidas razonables, ambas partes te alabaron.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No diste descanso ni a tu cuerpo ni a tu espíritu, agotándolos por completo, hasta completar tus maravillas, como nadie antes de ti lo había hecho.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ni la gran serpiente ni sus instrumentos pueden empañar tu gloria en la tierra y en el cielo, oh Madre de Dios, porque has dado a luz a Dios, y de Él recibiste la gracia de pisotear

todo el poder del enemigo; porque todo lo que desees, lo puedes hacer.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Como Dios, has recompensado al firme y divinamente elocuente predicador de tu evangelio, oh Señor; porque has preferido sus trabajos y sufrimientos a todos los sacrificios y holocaustos de la ley. A través de sus súplicas preservanos de las malas circunstancias.

Ikos

Como David, el par de tus apóstoles, el santo jerarca Nicolás, no dio sueño a sus ojos, ni sueño a sus párpados, hasta que hubo traducido, oh Señor, todas las palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, todos Tus servicios divinos. , y Tu teología en gran medida, para el pueblo japonés. ¡Y he aquí! Dando ahora gracias por sus incansables esfuerzos, la Iglesia Ortodoxa del Japón florece en piedad y aumenta en plenitud. Por tanto, mediante sus súplicas presérvanos del mal.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 3

Oh Tú que en medio del fuego rociaste a los niños mientras discurrían sobre cosas divinas, y que tomaste Tu morada en la Virgen pura: Oh Palabra de Dios, a Ti te alabamos cantando con reverencia: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Voy a anunciar buenas nuevas a Adán y Eva que habitan en el Hades, gritó Simeón, uniendo coro a los profetas, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, el Redentor de la raza de los mortales irá hasta el Hades; Él concederá el perdón a todos, la vista a los ciegos, y hasta los mudos cantarán: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Y Simeón predijo a la Virgen: Una espada traspasará tu corazón, oh incorrupta, mirando a tu Hijo en la Cruz, a quien clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Despreciando el decreto impío del impío, los Niños criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Ardiendo de amor a Dios y a los hombres, no temiste el fuego de la malicia y del odio de los hombres perversos; pero, fortalecido por Dios, recorriste tu camino espinoso, clamando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Inmediatamente después de tu llegada, comenzaste a estudiar el idioma japonés, para que tu lengua no fuera ajena a la gente; y, recibiendo el don del Pentecostés de los apóstoles, lograste un rápido éxito, clamando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Yendo por todas partes y echando semilla como sembrador, con fe la encomendaste al cuidado del Señor; por lo cual, el campo de tus labores creció sin medida en fertilidad, y con la multitud de tu rebaño clamaste: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te tenemos como intercesión sin vergüenza ante tu Hijo y nuestro Dios, oh Virgen Madre, por la cual las espadas del enemigo han sido destrozadas y hemos recibido la remisión de

nuestros pecados y heredado la vida eterna.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 3

Unidos en el fuego insoportable, pero no perjudicados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente en todas partes. ¡todas las edades!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción. Oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la restauración de los que cantan con fe: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El horno húmedo de rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Niños que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por eso en cántico cantemos:

«Que toda la creación bendiga al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Uno contra miles, si saliste desarmado salvo con mansedumbre, amor y la gracia de Cristo, y venciste al enemigo y guiaste a los elegidos a la iglesia de Dios, les enseñaste a todos: «Que toda la creación bendiga al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Como un sabio arquitecto, edificaste la Iglesia del Japón sobre la firme roca de la Fe, porque nadie puede establecer ningún otro fundamento que el que ha sido puesto por Cristo. Por lo tanto, lo que has establecido para la eternidad canta: «Que toda la creación bendiga al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Llegó el día en que quisiste seguir el camino de toda carne, y, bendiciendo a tu pueblo y recibiendo los Misterios de Cristo, llegaste al fin de tu labor terrena, dejando que todos lamentaran tu partida; sin embargo, incluso después de tu muerte, les instruyes a cantar: «Que toda la creación bendiga al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque hayas muerto, permaneces vivo en el Señor, obrando milagros para los que acuden a tu sepulcro e invocan tu nombre; y por todo Japón ofreces gloria, clamando a Cristo con voz mística: «Que toda la creación bendiga al Señor* y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La humilde esclava de Dios se convirtió en la Reina del cielo y cubre todo con su omnipotente intercesión; ayudando a todos los que están en peligro, y ocultando todas sus ofensas con su amor maternal, e intercediendo para que todos sean salvos.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

de la Fiesta

Tono 3

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios. Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los antiguos solían ofrecer un par de palomas recién nacidas y dos pajarillos, pero en su lugar sirven la piadosa anciana y la casta profetisa Ana, magnificando al Hijo unigénito del Padre, que nació de la Virgen y es llevado al templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Me has impartido el gozo de tu salvación, exclamó Simeón. ¡Acepta a Tu siervo, porque estoy cansado de la sombra, como un místico y sagrado predicador de la nueva gracia, magnificándote en alabanza!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La anciana Ana, casta y venerable, profetizando de manera sagrada, confesó abiertamente al Señor en el templo y magnificó a la Teotokos, proclamándola a todos los presentes.

al Jerarca

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Inefable es el misterio de la Virgen: porque ella es el cielo y el trono de los querubines, y ha sido revelada como la radiante cámara nupcial de Cristo Dios Todopoderoso. Por eso la magnificamos piadosamente como la Teotokos.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Te ofrecemos incienso ante tu preciosa tumba, para que con él tus súplicas por la prosperidad de tu rebaño y del gran Japón puedan llegar siempre al Señor.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

Habiendo predicado al único Dios todos los días de tu vida, fuiste glorificado por Él con la lucha del apostolado y el don de la clarividencia, con una vida santa y recompensas

eternas.

Stijo: San Nicolás, ruega por nosotros

En el lecho de muerte de tu cuerpo tan trabajado, todo Japón, así como tu propio soberano, te honraron; y hasta el día de hoy honra tu santa memoria, pidiendo benévolo auxilio ante tu tumba.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teniendo siempre en tus labios y en tu corazón el dulcísimo nombre de Jesús, fuiste ayudado por Él en tus trabajos y luchas, por lo que después de tu reposo te ha dado descanso en las moradas eternas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu gloria, oh Madre de Dios, es por ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos, por generación de generaciones de mortales, en la tierra y en los cielos, para beneficio y salvación de los salvos.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

al jerarca:

Melodía: «Establecido por el Spirit en el santuario...»

A instancias del Espíritu fuiste a Japón y, habiendo predicado el Evangelio a los que ignoraban a Cristo, adquiriste multitudes para Cristo. Por eso, con amor celebran tu memoria y te invocan como su intercesor ante el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: «Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis

ojos han visto la revelación de los gentiles y la salvación de Israel.»

Las Alabanzas

de la fiesta:

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Toma en tus brazos al Creador de todo, ¡oh Simeón! ¡Oh anciano, toma a Cristo, a quien la Virgen Doncella dio a luz sin semilla, para alegría de nuestra raza!

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Oh pueblos, reunidos, cantemos al único Benefactor, al Dador de la ley, al Creador y Dios de la ley, ante Quien tiemblan las multitudes de ángeles, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Maestro, como dijiste; porque te he contemplado, oh Cristo, Luz pre-eterna de revelación para los gentiles y para Israel, que me has atado con lazos carnales.

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh maravilla más gloriosa! De las piedras de la idolatría japonesa el santo jerarca Nicolás hizo hijos de Abraham, renovándolos por el santo bautismo y adquiriéndolos para la Iglesia Ortodoxa. ¡Oh, qué pilar de la ortodoxia se le ha dado al Japón! Por sus oraciones, oh Cristo, salva nuestras almas, porque sólo Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh maravilla más gloriosa! Habiendo recibido el don de Pentecostés, el santo jerarca Nicolás ni se cansó ni cesó hasta el fin de sus días de traducir todos los libros de la piedad a la lengua japonesa. ¡Oh, qué pilar de la ortodoxia se le ha dado al Japón! Por sus oraciones, oh Cristo, salva nuestras almas, porque sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¡Oh maravilla más gloriosa! El justo, aunque sea impedido por la muerte, aun así estará en reposo. ¡Sin embargo, qué dolor y lamento hay por los vivos que quedan huérfanos! Cuando el santo jerarca Nicolás descansó todo Japón se entristeció de pena por su pérdida. ¡Oh, qué pilar de la ortodoxia se le ha dado al Japón! Por sus oraciones, oh Cristo, salva nuestras almas, porque sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

La rica casa de Booz socorrió la pobreza de Rut, y el devoto Bizancio inculcó la ortodoxia en la Bulgaria pagana. Y ahora la Rusia ortodoxa, abundante en piedad, ha enviado al Japón, que languidecía en el espíritu del paganismo, a su propio apóstol Nicolás, quien ha realizado maravillas con la ayuda de la gracia; porque predicó a Cristo a los japoneses, los bautizó para salvación y estableció un fundamento firme para la Iglesia. Él era para ellos un padre y se sometían a él como niños. ¡Y he aquí! ¡La Iglesia del Japón ahora florece como antes! ¡A través de sus súplicas, oh Cristo Dios, concédele una bendición compasivamente buena, para que prospere en todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 2

La Santísima Virgen llevó al Sagrado al sacerdote en el templo; y extendiendo sus manos, Simeón lo recibió, gozoso y clamando a gran voz: Deja ahora a tu siervo partir en paz, oh Señor y Maestro, conforme a tu palabra.

Gran Doxología.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro

Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 4

Compartiste los caminos de los apóstoles y te sentaste en su trono, oh siervo fiel y divinamente sabio de Cristo, arpa escogida del Espíritu divino, vaso rebosante del amor de Cristo, iluminador de la tierra de Japón, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles, ruega por la vida -otorgando la Trinidad en nombre de todo tu rebaño y del mundo entero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Sin sufrir cambios, el Creador se hizo Bebé, divinizando nuestra naturaleza, producto de la tierra a la que vuelve nuevamente.

de la ODA 6 del canon al jerarca.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tu ángel de la guarda te guió por tu camino espinoso. Por lo tanto, a través de la mansedumbre de tu Cristo y la sabiduría del Espíritu, ganaste a tus enemigos como a tus amigos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

El pueblo hizo la guerra unos contra otros, tu rebaño contra tu patria; pero el Príncipe de paz te hizo sabio, de modo que, ateniéndose a medidas razonables, ambas partes te alabaron.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No diste descanso ni a tu cuerpo ni a tu espíritu, agotándolos por completo, hasta completar tus maravillas, como nadie antes de ti lo había hecho.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ni la gran serpiente ni sus instrumentos pueden empañar tu gloria en la tierra y en el cielo, oh Madre de Dios, porque has dado a luz a Dios, y de Él recibiste la gracia de pisotear todo el poder del enemigo; porque todo lo que desees, lo puedes hacer.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

al jerarca

Tono 4

Compartiste los caminos de los apóstoles y te sentaste en su trono, oh siervo fiel y divinamente sabio de Cristo, arpa escogida del Espíritu divino, vaso rebotante del amor de Cristo, iluminador de la tierra de Japón, oh santo jerarca Nicolás, igual a los apóstoles, ruega por la vida -otorgando la Trinidad en nombre de todo tu rebaño y del mundo entero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Como Dios, has recompensado al firme y divinamente elocuente predicador de tu evangelio, oh Señor; porque has preferido sus trabajos y sufrimientos a todos los sacrificios y holocaustos de la ley. A través de sus súplicas preservanos de las malas circunstancias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

El Proquimeno

Tono 3

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Ahora, oh Maestro, deja partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 2

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.